

**AMERICA LATINA: ANALISIS DE LA DINAMICA DE
LA POBLACION ORIENTADO A PROBLEMAS DE DESARROLLO
PERIODO 1950-2000**

**MENCION PLANIFICACION Y
PROYECTOS SOCIALES
1991**

AMERICA LATINA: ANALISIS DE LA DINAMICA DE LA POBLACION ORIENTADO
A PROBLEMAS DEL DESARROLLO. PERIODO 1950-2000.

Juan Chackiel
CELADE
Agosto, 1990

INTRODUCCION

Desde hace mucho tiempo se ha tratado de ligar la evolución demográfica, fundamentalmente el crecimiento de la población, con las condiciones económicas de los pueblos. Si bien esta relación presenta características polémicas, y no es posible afirmar categóricamente que un crecimiento acelerado de la población es necesariamente un inconveniente para el desarrollo, podría decirse que hay acuerdo en que es necesario considerar los factores demográficos como insumos importantes para la formulación de políticas y programas de desarrollo y, según sean las condiciones de cada país, podría ser útil diseñar políticas de población, que afecten de alguna manera su crecimiento o distribución territorial.

En la actualidad las características de la población se relacionan con los más diversos problemas y desafíos que tiene la humanidad. La población se vincula con los problemas de recursos naturales, cuidado del medio ambiente, demandas de energía, alimentos, educación, vivienda, salud, seguridad social, etc. No podría ser de otra manera, dado que la población es quien se debe beneficiar de los programas de desarrollo que contemplan todos los aspectos mencionados. En ese sentido interesa el conocimiento de las cifras absolutas de población de los países, su distribución en el territorio, su estructura por sexo, por edades, sus características económicas y sociales y las perspectivas de evolución en los próximos años. Dentro de este contexto, las llamadas políticas de población deben estar integradas armónicamente con las estrategias de desarrollo y respetar los derechos humanos de grupos, parejas o personas. Un hito importante en este sentido lo constituye el Plan de Acción Mundial sobre Población elaborado en la Conferencia Internacional de Población en Bucarest en 1974, y que fuera actualizado en México diez años después¹.

Considerando además el particular momento que vive América Latina, en relación con los esfuerzos por lograr superar la crisis económica que la ha afectado en la década de los 80, el análisis demográfico, así como los planteos económicos y sociales, tiene enorme desafíos. Una política de transformación productiva con

¹ United Nations (1975); Report of the United Nations World Population Conference. Bucharest, 19-30 August 1974.
United Nations (1984); Report of the International Conference on Population. Mexico City, 6-14 August 1984.

equidad obliga a manipular información demográfica con mucho mayor desagregación que en el pasado, para enfrentar la demanda de las políticas de descentralización administrativa y para el logro de condiciones de vida dignas para los sectores sociales más golpeados por la crisis y por los procesos de ajuste.

El presente documento presenta un diagnóstico demográfico de la región como un todo, pero fundamentalmente pretende mostrar la diversidad de situaciones y aproximarse a las prioridades, que desde el crecimiento y la estructura de la población, podrían preverse en la década que se inicia. La fuente principal de información esta constituida por las estimaciones y proyecciones de población de los países, que se realizan conjuntamente por el CELADE y los organismos nacionales pertinentes ².

1. LA POBLACION TOTAL ESTIMADA

El 11 de julio de 1987 nuestro planeta alcanzaba la cifra de 5 000 millones de habitantes, y en los últimos tres años se han incorporado otros 300 millones. Para entender mejor lo que significa esta magnitud, se podría decir que la población mundial aumenta en aproximadamente cuatro años, el número de habitantes que tiene toda América Latina en la actualidad (437 millones). La población de la Región constituye, entonces, menos de un 10 por ciento del total mundial, situación que no variará sustancialmente hacia el final del siglo, en que su población alcanzará alrededor de 526 millones, creciendo a una tasa un poco superior al promedio mundial. En lo que respecta al resto del mundo, Asia sería el continente más poblado, con un 64 por ciento de la población del planeta, pero Africa es el continente que más crece, con tasas que duplican el promedio mundial. Más allá de regiones, lo más preocupante es que se estima que cuatro mil millones de personas habitan en países de menor desarrollo, y si se consideran aquellos países con condiciones socioeconómicas muy adversas (por ejemplo, con probabilidad de morir antes de los cinco años superiores a 95 por mil nacidos vivos) se tendría más de la mitad de los países subdesarrollados.

Solamente seis países de latinoamérica concentran el 80 por ciento de su población, o sea 346 millones de personas. Ellos son, Brasil con un poco más de 150 millones, luego México con cerca de 90 millones, después Argentina y Colombia con más de 33 millones, Perú con 22 y Venezuela con 20 millones. Los otros 14 países se distribuyen los restantes 91 millones (cuadro 1).

2. COMPONENTES DEL CAMBIO DEMOGRAFICO Y CRECIMIENTO DE LA POBLACION

El volumen, crecimiento y estructura (por sexo, edades y espacial) de una población cambia por la acción de tres componentes

² CELADE (1990); Boletín Demográfico No.45, Santiago-Chile
CELADE (1984); Boletín Demográfico No.34, Santiago-Chile

demográficos: la fecundidad, la mortalidad y las migraciones internas e internacionales. A esto podría agregarse un elemento condicionante adicional que es la estructura por edades al inicio del periodo bajo análisis, la cual podría hacer variar el número de nacimientos o muertes según la población sea más o menos envejecida.

Con base en la experiencia histórica, fundamentalmente de países desarrollados, se ha formulado la teoría de la transición demográfica, que consiste en suponer que los componentes del cambio de la dinámica de la población pasan, en general, a través de etapas predeterminadas, desde niveles altos de fecundidad y mortalidad a un equilibrio en niveles bajos. En términos generales se partiría de una condición pretransicional consistente en altas tasas de mortalidad y fecundidad, con tasa de crecimiento baja o moderada; en la segunda etapa comenzaría a descender la mortalidad, sin producirse cambios en la fecundidad, lo que conduciría tasas de crecimientos altas; posteriormente comenzaría también a descender la fecundidad, lo que haría que las tasas de crecimiento también desciendan, pero moderadamente debido a la inercia de la estructura por edades joven; por último en la cuarta fase se lograría un equilibrio con bajas tasas de fecundidad y mortalidad y un crecimiento muy bajo y en algunos casos nulos o levemente negativos.

Si bien la teoría de la transición demográfica no es trasladable en forma mecánica a los países en desarrollo, y aunque además hay excepciones que pueden hacer dudar sobre su validez general, parece ser de mucha utilidad como punto de referencia para comprender el momento histórico que atraviesa la población de un país, y explicarse la dinámica demográfica actual y las perspectivas futuras.

En las dos últimas décadas el comportamiento demográfico de la región ha sido afectado por profundos cambios, producto de una mortalidad que ya venía descendiendo en forma importante en todo el periodo de postguerra y de una fecundidad que ha experimentado una fuerte reducción en los últimos años. También podrían destacarse como cambios demográficos importantes, por un lado el fuerte incremento de las migraciones internacionales tanto dentro de la región como hacia fuera de ella, y por otra parte la continuación del proceso de urbanización como consecuencia de las migraciones del campo a las ciudades.

Por lo mencionado en el párrafo anterior, América Latina como un todo se encontraría en la tercera etapa, en que la mortalidad ya ha tenido descensos importantes y ahora lo está haciendo la fecundidad. Esto explicaría su tasa de crecimiento medio anual de 2.2% en el decenio 1980-90 y el crecimiento esperado de 1.9% para la próxima década, en que se agregarán 90 millones de habitantes. El hecho de que la región continúe creciendo a tasas relativamente elevadas se debe a que, por la alta fecundidad del pasado, existe una inercia producida por el fuerte contingente de mujeres en edades de procrear lo cual conduce a un alto número de nacimientos,

pese al menor nivel alcanzado por la fecundidad (número de hijos por mujer).

La apreciación de que la Región está en plena transición puede conducir a conclusiones erróneas, pues en ella coexisten realidades demográficas muy heterogéneas, que para la formulación de estrategias de desarrollo no pueden desconocerse. Por ello, en esta sección se analizarán las tendencias del crecimiento vegetativo de la población de los países desde 1950 al año 2000. Se seguirán las tendencias de los componentes del cambio de la población (natalidad y mortalidad), considerando su efecto sobre la tasa de crecimiento medio anual, teniendo como fin situar cada población en el momento que atraviesa dentro de lo que se ha denominado transición demográfica. La observación acerca de la heterogeneidad entre países, también es válida al referirse a regiones o grupos socioeconómicos al interior de ellos, por lo que podría mencionarse que en un mismo país, e incluso en una misma área o localidad, coexisten subpoblaciones situados en diferentes estadios de la transición (este punto se desarrolla con mayor detalle en la sección 6).

El diagrama 1 presenta la ubicación de los países de acuerdo a los valores que tienen sus tasas brutas de natalidad y mortalidad³, las cuales definen el crecimiento natural de la población. Si bien las tasas brutas no son medidas confiables de la fecundidad y la mortalidad, por estar afectadas por la estructura etaria de la población, se prefiere utilizarlas por el hecho de que muestran con mayor riqueza la dinámica del crecimiento y la estructura de la población. El diagrama 1 incluye también el resto de los países de las Américas, lo que permite apreciar la ubicación de los países latinoamericanos en relación a los del Caribe de habla inglesa y de naciones desarrolladas, como Estados Unidos y Canadá. Como patrón general se puede observar una amplia dispersión de comportamientos demográficos, detectándose la existencia de cuatro grandes grupos de países. De esta manera se pueden ubicar los países de América Latina, según la etapa que se encuentran en la transición, formando los siguientes grupos:

Grupo I. TRANSICION INCIPIENTE: Países que combinan una alta tasa de natalidad con una alta tasa de mortalidad: Bolivia y Haití.

En estos países existe una fecundidad elevada que prácticamente no ha sufrido cambios en el período estudiado y una mortalidad que muestra leves descensos (cuadros 2 y 3), lo que conduce a una tasa de crecimiento moderada que en promedio es alrededor de 2.5 por ciento (cuadro 4).

Cifras más recientes, que se están analizando actualmente, mostrarían que en Bolivia estarían ocurriendo descensos de

³ Tasa bruta de mortalidad = nacimientos(año z) / población(año z)
Tasa bruta de natalidad = defunciones(año z) / población(año z)

mortalidad y fecundidad que podrían estar ubicando a este país en el grupo siguiente. Por otra parte, la fecundidad relativamente más baja de Haití podría deberse a las condiciones de salud poco favorables para la reproducción, por lo que no sería extraño que pudiera ocurrir un aumento del número medio de hijos por mujer como sucedió en varios países de la región en la década de los 50 y 60, previo a descensos posteriores.

En estos países viven 13.5 millones de personas, que representan el 3 por ciento de la población de América Latina. En la próxima década se le agregarán 3.4 millones de personas, debido a una tasa de crecimiento medio anual igual o superior a la actual, producto de los descensos que habrán en la mortalidad y a su población aún joven (cuadros 1, 4 y 5).

Grupo II. TRANSICION MODERADA: Países que combinan una tasa de natalidad alta con una tasa de mortalidad moderada: El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay.

Debido a que la fecundidad de estos países se mantiene alta, y se observan descensos moderados de la mortalidad, se produce una alta tasa de crecimiento medio anual de la población de alrededor de 3 por ciento, siendo en algunos países aún superior. Dentro de estos países, **Paraguay sería una excepción** geográfica y también por tener un mortalidad relativamente más baja que los demás que integran el grupo.

La población total del grupo se aproxima a los 30 millones de habitantes, lo que significa un 7 por ciento del total de la Región. Para el futuro cercano se espera un descenso en la tasa de crecimiento por efecto de probables descensos mayores en la fecundidad. Aún así, las tasas de crecimiento permanecerán altas porque todavía la mortalidad tiene mucho por disminuir (cuadro 4). En cifras absolutas en el decenio se agregarán 9 millones (cuadro 5).

Grupo III. EN PLENA TRANSICION : Países que combinan una tasa moderada de natalidad con una baja tasa de mortalidad: Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Venezuela.

Este grupo comprende la mayoría de la población de América Latina, debido a que está integrado por la mitad de los países y, entre ellos, los que contienen más habitantes. Este mismo hecho hace que existan comportamientos muy heterogéneos al interior del grupo, lo que puede apreciarse, por ejemplo, en el hecho de que la tasa de crecimiento medio anual de la población varía desde 2.6 por ciento hasta 1.7 por ciento. Quizás **el caso más excepcional sea el de Chile**, por presentar la tasa de crecimiento más baja, un poco alejada de los otros países latinoamericanos del grupo, y por tener una mortalidad, medida por la esperanza de vida al nacimiento (cuadro 3), parecida a los países del grupo siguiente, más avanzado

en la transición. En relación con la mortalidad, algo similar estaría ocurriendo con **Costa Rica y Panamá**. En el otro extremo, con mortalidad un tanto más alta, se ubicarían **Perú, Brasil, Ecuador y República Dominicana** y con fecundidad relativamente mayor **Ecuador y Perú**.

La muy baja tasa bruta de mortalidad (menor a 7 por mil), a la que está sujeta este grupo, tiene su explicación por un lado en los progresos hechos por muchos de estos países en materia de salud, pero fundamentalmente se debe a la estructura por edades producida por los descensos de la fecundidad. La baja de la fecundidad a producido una alta concentración de población en edades jóvenes de baja mortalidad y en las edades en que las mujeres son más fértiles. Por ello, se produciría un número relativamente menor de muertes y también un número relativamente mayor de nacimientos, conduciendo a tasas de crecimiento moderadas.

En promedio este grupo ha crecido en los últimos años a una tasa del 2.2 por ciento que, como era de esperar, es similar al de la Región en su conjunto, y para el próximo decenio se espera que su tasa de crecimiento descienda a 1.9 por ciento, producto de la continuación de los descensos de la fecundidad. Este crecimiento no será menor debido a la inercia de su estructura por edades aún muy joven. La población del grupo es de aproximadamente 350 millones de personas y se incorporarán hasta el año 2000 unos 70 millones más.

Grupo IV. TRANSICION AVANZADA: Países con baja tasa de natalidad y tasa de mortalidad moderada: Argentina, Cuba y Uruguay.

De estos países más avanzados en la transición, debe distinguirse claramente el caso de **Cuba** respecto a Uruguay y Argentina. Mientras estos dos últimos países tienen bajas tasas de natalidad y una tasa de mortalidad moderada desde hace mucho tiempo, en el caso cubano los mayores progresos se han hecho en forma más reciente. Esto, unido al hecho de que Cuba es el país con la más alta esperanza de vida al nacer de latinoamérica (cuadro 3), es lo que explicaría que presente una tasa de mortalidad bastante más baja, pues además por los descensos recientes de la fecundidad (cuadro 2) tiene su población concentrada en edades de baja mortalidad. Por el contrario, Argentina y Uruguay tienen tasas de mortalidad mayores por el hecho de tener una estructura etaria envejecida, producto de su baja fecundidad histórica.

El actual valor de la Tasa Global de Fecundidad (número medio de hijos por mujer) de Cuba de 1.8 hijos, estaría colocando a ese país en situación de no poder reemplazar su población, lo que a largo plazo podría llevarlo a tasas negativas de crecimiento natural. Hasta ahora esto no se ha producido debido a la inercia de su estructura por edades, que como se ha dicho concentra muchas mujeres en edad fértil produciendo una tasa de natalidad superior a su valor intrínseco.

Este grupo tiene 46 millones de habitantes, que están creciendo a una tasa de 1.2 por ciento y lo harán a razón de 1 por ciento en la próxima década, incorporando 10 millones de personas más. Por el hecho de que están en una etapa más avanzada de la transición no se esperan cambios importantes en su crecimiento. El país que podría tener un crecimiento bastante menor sería Cuba, por los argumentos señalados en el párrafo anterior.

Hasta aquí se ha analizado la ubicación de los países según su crecimiento natural, los componentes de ese crecimiento y sus perspectivas futuras. Sin embargo, el crecimiento real de las poblaciones, como se ha mencionado, involucra un tercer componente referido a los movimientos migratorios internacionales. Este aspecto, por sus características particulares, es analizado en la sección 4 de este documento.

3. COMPOSICION DE LA POBLACION POR EDADES

Las tendencias históricas de la fecundidad y la mortalidad, además de determinar el crecimiento demográfico, van conformando la estructura por edades de la población, por lo tanto ésta tiene una relación muy directa con las etapas de la transición. De los componentes del cambio de la dinámica de la población, la fecundidad es el que juega el papel más importante en la composición por edades, observándose una pirámide de base ancha para una alta fecundidad y la tendencia a rectangularizarse en el largo plazo, a medida que este componente disminuye.

La población por grupos de edades es quizás la información demográfica más significativa para la formulación de políticas y la elaboración de planes y programas, destinados a la satisfacción de las necesidades básicas de la población. De esta manera suele hablarse de grupos de edades funcionales, tales como menos de 6 años como tramo de edades pre-escolar, 6-24 años como grupo de edad escolar (y dentro de este grupo se puede clasificar según los ciclos de la enseñanza), 15-64 como grupo de edades potencialmente activas, 15-49 años para las mujeres de edad fértil, 60 o 65 y más años de edad para la tercera edad. En este sentido, más importante que conocer el crecimiento absoluto y relativo de la población total, está la necesidad de conocer como se distribuye la población, y como crece, de acuerdo a tramos de edades que expresan necesidades diferenciadas para atender los déficits existentes y las nuevas demandas.

Los cambios observados en la región, fundamentalmente en la fecundidad, están produciendo también cambios en la población por edades. La tendencia general, tal como era de esperarse es al envejecimiento de la estructura etaria, entendiéndose por éste el proceso de disminución porcentual de niños menores de 15 años y el aumento progresivo del porcentaje de la población de 60 y más años. El proceso de envejecimiento de los países de la región guarda una relación muy directa con la etapa en que se encuentra de la

es la llamada relación de dependencia, que se calcula como el cociente de la población de menores de 15 años y mayores de 64, respecto a la población en edad de trabajar (15-64 años de edad). En los países que están en una etapa más temprana de la transición demográfica esta relación es de 90 personas en edad pasiva por cada 100 en edad activa, mientras que en aquéllos más avanzados en este proceso la relación es inferior a 60 personas en edad pasiva por cada 100 en edad activa (cuadro 7).

Aunque la composición por edades no se modificará mucho hasta fines de siglo, un hecho notable son las diferencias de crecimiento, absoluto y relativo, que ocurrirán en los distintos tramos de edades en la próxima década (cuadros 4 y 5) y que define las demandas a las que se deberá dar prioridad. La característica general es que en los países que están en los comienzos de la evolución demográfica, se presentan tasas de crecimiento altas y similares en todas las edades, lo que es una característica propia de poblaciones estables y cuasi-estables⁴. En estos casos, dado que son poblaciones muy jóvenes, el crecimiento absoluto de los menores de 15 años es hasta diez veces superior. En cambio, a medida que la fecundidad desciende, la tasa de crecimiento de los niños disminuye sustancialmente, mientras que la de los ancianos se mantiene en niveles superiores, producto de la alta fecundidad del pasado. Así en el Grupo IV la población de 60 y más años crece a una tasa de 21 por mil, mientras que el grupo 0-14 lo hace al 4 por mil. Esto en valores absolutos se traduce en un crecimiento de personas en la tercera edad que duplica al de los niños.

En términos de las demandas que habrá que afrontar en la próxima década, esto significa que de la población total que aumentará América Latina en la década del 90, más del 70 por ciento lo hará en el tramo central de edades (64 millones de personas), ejerciendo presiones sobre el mercado de trabajo. El grupo de menores de 15 años absorberá el 17 por ciento del crecimiento (15 millones) y la tercera edad más del 11 por ciento, lo que implica 10 millones de nuevos ancianos. En este sentido la característica más relevante del momento actual para la Región es la coexistencia de demandas, por el hecho de que mientras aún no se dejan de sentir los efectos de la alta fecundidad del pasado, ya se comienzan a percibir los síntomas de las poblaciones envejecidas. Además es importante prever los cambios que se darán en el largo plazo, y que deben ser considerados para no sufrir las experiencias negativas de países que han avanzado en la transición, pero no han podido enfrentar cabalmente las exigencias de una demanda, cada vez mayor, en relación a la seguridad social y la salud de la población en la tercera edad.

Uno de los impactos interesantes de analizar es el de la

⁴ Población estable es aquella en que la fecundidad y mortalidad por edades ha sido constante en el tiempo. La población cuasi-estable se caracteriza por tener fecundidad por edades constante en el tiempo y la mortalidad en descenso.

transición demográfica, o mejor dicho la estructura por edades de la población expresa también la ubicación de cada país en el proceso de cambio demográfico.

Así, en la fase inicial de la transición, que corresponde a fecundidad y mortalidad elevadas, se tiene una población con alta representatividad de niños y jóvenes y una muy baja presencia de ancianos. En el Grupo I el porcentaje de menores de 15 años es de alrededor de 42 por ciento, mientras que el de 65 y más es del 6 por ciento (cuadro 6).

Al pasar a la etapa siguiente de la transición, en que se observan descensos de la mortalidad, mientras que la fecundidad desciende muy poco (Grupo II), la población se rejuvenece, aumentando la proporción de niños. Este fenómeno ocurre debido a que la mortalidad que más desciende es aquella que afecta a los niños de corta edad, lo que produce el mismo efecto que un aumento en la fecundidad.

Los países del Grupo III, que se ha definido como en plena transición, ya muestran un porcentaje menor de menores de 15 años según se observa en el cuadro 6 (36 por ciento para 1990). Esta proporción es aún alta por efecto de la alta fecundidad del pasado, que produce un elevado número de mujeres en edad fértil. Observéese que el descenso de la proporción de niños se compensa con un aumento en las edades medias, mientras que el porcentaje de mayores de 64 años apenas crece de 5 a 6 por ciento.

En los países que ya están en la fase más avanzada de la transición se encuentra ya un porcentaje de ancianos que duplica el de los países que recién la inician. De acuerdo al cuadro 6 este grupo tiene un 28 por ciento en menores de 15 años y un 13 por ciento de la población pertenece a la tercera edad.

Si bien el análisis de la distribución relativa de la población en grupos de edades, permite ubicar a los países en el momento de la transición en que se ubican, su tendencia se modifica en forma lenta. América Latina, como un todo, en cuarenta años ha pasado desde la primera fase (41 por ciento de niños), luego en la década del 60 se ha rejuvenecido por las ganancias en la mortalidad en la niñez, para llegar en la actualidad a tener las características de la tercera etapa (36 por ciento de niños), es decir una población relativamente joven, con fuerte presencia de niños y adultos jóvenes. Las estructuras de población recién cambiarán en el mediano y largo plazo, como puede observarse en el gráfico 1, para países en diferente momento de la transición demográfica. Con las tendencias supuestas de cambios demográficos en el futuro, para el año 2025 la estructura por edades de Bolivia será aún mucho más joven que la de Uruguay en la actualidad. Sin duda que esto puede ser diferente si la fecundidad desciende más rápidamente de lo esperado, tal como parece estar ocurriendo.

Un indicador muy usado para medir el probable impacto económico del cambio en la composición de la población por edades,

asociación que existe entre la estructura por edades de una población y el perfil epidemiológico que le corresponde. En el cuadro 8 es posible observar las estructuras de causas de muerte (en grandes grupos) para países que están en distinta etapa de la transición demográfica. En un país como Uruguay, con una población envejecida, se encuentra que el 67 por ciento de las defunciones ocurren en la población de 65 y más años de edad, mientras que en otro extremo, como es el caso de Guatemala sólo representan el 19 por ciento. Este hecho está relacionado por un lado con la estructura por edades de la población, pero también con las condiciones de salud diferentes. Estos dos elementos son los que hacen que en los países con transición más temprana haya un mayor peso de enfermedades de tipo infecciosa y parasitaria, la cuales son más fáciles de evitar con la tecnología médica vigente, mientras que los más avanzados en la transición tienen un mayor peso de muertes por enfermedades crónicas (aparato circulatorio y tumores). A partir de estos elementos es que se suele hablar de una transición epidemiológica, que estaría asociada a la transición demográfica y a los cambios en la atención en salud.

En el diagrama 2 se presenta la relación aproximada entre la situación de la estructura por edades de la población, según la etapa de la transición de los países, y las demandas prioritarias en cada grupo. El hecho de que se mencionen ciertas demandas como prioritarias desde el punto de vista demográfico, no implica que no estén presentes las demás, y a veces en forma importante. Un ejemplo de ello son las necesidades de atención en salud materno-infantil en países como Argentina y Uruguay. Estos dos países tienen una fecundidad tradicionalmente baja, pero es probable que los procedimientos de control de nacimientos utilizados no sean los más modernos, o no estén al alcance de todos los sectores de la población, hecho que podría estar llevando a la práctica de abortos en condiciones precarias. Esto conduciría a la necesidad de enfocar, quizás con un alto grado de prioridad, el problema de atención en salud materno-infantil, aún en un país en que la fecundidad es baja y por lo tanto son relativamente poco los partos que se necesitan atender.

En el diagrama 2 se incluye además, como otra característica asociada a la transición, el grado de urbanización que se analiza en la sección 5 de este documento.

4. LA MIGRACION INTERNACIONAL

Los movimientos de población a través de las fronteras constituyen un factor más que afecta el crecimiento y la composición de la población según sexo y edades. Este componente del cambio demográfico se diferencia de la mortalidad y la fecundidad por el hecho de que su comportamiento es más difícil de predecir, pues depende más de factores coyunturales de tipo socioeconómicos, políticos, etc., aunque estos movimientos de población se tornan estructurales en muchos casos. Otro hecho importante de anotar es que si bien este fenómeno se puede dar con mucha intensidad y afecta a sectores específicos de la población,

no ha sido un determinante fundamental del crecimiento y las estructuras de la población, salvo excepciones de países muy pequeños y en periodos específicos.

Las últimas estadísticas disponibles sobre migración internacional, generalmente provenientes de censos de población, muestran un aumento de estos movimientos en la región y desde ella hacia los países desarrollados, fundamentalmente Estados Unidos y Canadá. Además, continúa el descenso de la inmigración europea a los países latinoamericanos que tradicionalmente la recibían.

El cuadro 9 permite apreciar cuáles fueron los países latinoamericanos que, en los censos del 80, aumentaron el número de personas nacidas en el extranjero. Ellos son: Venezuela, Paraguay, México, Ecuador y Costa Rica. El caso particular de Venezuela, de notable crecimiento de la inmigración en la década del 70, se ha visto probablemente disminuido por la crisis económica de los últimos años. En Estados Unidos y Canadá se nota un aumento de latinoamericanos y caribeños, en particular en este último país se aprecia una mayor presencia de Haitianos y personas del Caribe de habla inglesa.⁵

Argentina y Brasil, países tradicionalmente de inmigración han visto disminuir los contingentes europeos, aunque continúa el aumento de inmigrantes de ciertos países latinoamericanos. Estos países además se han convertido también en expulsores de población, vinculado a la crisis económica y también por motivos políticos, aunque se ha observado cierta tendencia al retorno de personas luego del regreso al sistema democrático.

Otros países que aparecen como expulsores de población son Chile y Uruguay. Este último país, por su población pequeña, ha tenido tasas de emigración muy elevadas, las cuales en ciertos años (1970-1975) ha sido similar a la tasa de mortalidad del país (cerca de 10 por mil). En estos países, al igual que Paraguay y Argentina, se estaría produciendo un importante regreso de personas del extranjero relacionados con el proceso de democratización de los países.

En América Central se destacan los movimientos vinculados a los conflictos políticos y bélicos que producen desplazamientos internos de población, pero que también generan un importante número de refugiados, a los que se agregan los retornados y repatriados ligados al plan de paz firmado en Esquipulas, Guatemala.

Una característica persistente de la situación demográfica de los países de habla inglesa del Caribe es la alta incidencia de la emigración internacional. Aunque se observan ciertas variaciones entre estos países, los mismos se distinguen por una sostenida

corriente emigratoria que se orienta particularmente hacia Angloamérica y Europa Occidental.

En términos de las características de los migrantes, es interesante anotar que existen diferencias importantes según se trate de movimientos fronterizos o de migraciones de "larga distancia". Así, es posible anotar que los migrantes fronterizos, muchas veces trabajadores del sector agrícola o urbanos no calificados, se caracterizan por ser más jóvenes. En cambio los movimientos de larga distancia, generalmente ligados a profesionales, técnicos o mano de obra calificada, compromete a población más envejecida. En cuanto al sexo, si bien se ha encontrado una mayor presencia de hombres, es notable el crecimiento de la participación femenina en estos movimientos. En los últimos años se ha observado la existencia de corrientes laborales femeninas (a veces asociadas al servicio doméstico). La mayor presencia de mujeres entre los migrantes es muy notoria entre los que se dirigen hacia Estados Unidos y Canadá desde varios países de la región.⁶

Las diferencias más notorias entre las migraciones fronterizas y las de larga distancia radica en el perfil de la calificación de la mano de obra. Puede observarse que entre los migrantes de corta distancia sólo un 14 por ciento tiene más de 10 años de estudio, un 69 por ciento son asalariados y un 5 por ciento son profesionales y técnicos. En cambio, entre los migrantes de larga distancia, las personas con más de 10 años de estudio se eleva a 59 por ciento, el porcentaje de asalariados aumenta a 78 por ciento, en desmedro de los trabajadores independientes, y el 24 por ciento está constituido por profesionales y técnicos.

Estos movimientos de población a través de las fronteras constituyen importantes desafíos relacionados con la atención de las necesidades básicas, dependiendo del tipo de migración de que se trate. En ese sentido se puede mencionar, por ejemplo, las migraciones de profesionales y técnicos, las migraciones fronterizas de trabajadores, las migraciones forzadas por razones políticas o bélicas. Se debe prestar particular atención a los problemas de satisfacción de necesidades básicas en los países de recepción que ven incrementada la demanda de atención a los contingentes que se agregan, en muchos casos, en condiciones socioeconómicas precarias. En este sentido se debe destacar que los casos en que se presentan mayores problemas son aquéllos que se refieren a migraciones fronterizas de corta distancia, ligadas muchas veces con trabajos zafrales, y a las poblaciones refugiadas por los conflictos de la subregión centroamericana.

6

Pellegrino, Adela: "Migración internacional de latinoamericanos en las Américas", IIES-UCAB y CELADE (s/f).

Las migraciones fronterizas se deben considerar enmarcadas en la preocupación por el desarrollo de programas de integración regional. El cuadro 9 permite apreciar que en la mayoría de los casos los latinoamericanos nacidos en el exterior provienen de países limítrofes. Es así que en Argentina representan el 98%, en Brasil el 93%, en Costa Rica el 73%, en Ecuador el 94%, en Paraguay el 96%. Una excepción lo constituye México con un 28% de inmigrantes latinoamericanos de países limítrofes.

El problema de mayor significación en los últimos años, es la población que ha migrado a otros países como refugiados por razones políticas y de violencia. Las cifras existentes de varias fuentes indican que entre un 7% y un 10% de los centroamericanos han tenido que emigrar, en la gran mayoría de los casos como indocumentados hacia el extranjero o como desplazados a otra región del país, y en menor proporción como refugiados o repatriados reconocidos. Esto implica una cifra total de alrededor de 2 millones de personas que han sido expulsadas abruptamente de sus países y que inmediatamente requieren ayuda para satisfacer todo tipo de demandas sociales. El problema se agrava por el hecho de que solamente una minoría está acogida a los beneficios de instituciones, como por ejemplo el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (cuadro 10).

5. URBANIZACION.

Uno de los rasgos que caracteriza la distribución de la población latinoamericana es su grado relativamente alto de urbanización, hecho que la diferencia, desde hace mucho tiempo, de otras regiones de menor desarrollo. Todavía en 1950 el 60% de los latinoamericanos habitaba en áreas clasificadas como rurales, pero hacia 1990 sólo lo hace un 30% y se prevé que para el año 2000 las tres cuartas partes vivirá en zonas urbanas (cuadro 11). Durante los últimos 40 años América Latina perdió su fisonomía predominantemente rural para asumir un perfil esencialmente urbano. Durante ese lapso, la población urbana de la región aumentó de 66 millones de personas a 310 millones; es decir que la cifra de 1950 casi se quintuplicó, en tanto que la población total no alcanzó a triplicarse.

El hecho de que la población urbana se incremente a un ritmo diferente del que se observa en el contexto total de que se hace parte se deriva de tres fuentes básicas: patrones disímiles de crecimiento vegetativo de las áreas urbanas y de las rurales, intercambio de efectivos entre ambas y reconversión de asentamientos de una a otra categoría (reclasificación).

La urbanización presenta una heterogeneidad de situaciones en el contexto latinoamericano, condición ésta que, no obstante la intensidad y el sentido de las modificaciones ocurridas, ha tendido a mantenerse, cuando no a acrecentarse. Solo cuatro países mostraban en 1950 una proporción urbana preeminente, los cuales continúan presentando una posición protagónica en cuanto a ese indicador en la actualidad (Uruguay, Argentina, Chile y Venezuela).

De manera contrapuesta, en otros siete países - Haití, Guatemala, Honduras, Paraguay, El Salvador, Bolivia y Costa Rica - se advierte que aún ahora persiste un predominio rural, a pesar de que sus pautas de evolución no han sido homólogas.

Entre los dos conjuntos de países señalados es posible reconocer otros dos hacia 1985. El primero - conformado por Brasil, Cuba, Colombia, México, y Perú, que por sus dimensiones delimita la media regional, se distingue porque la población urbana involucra a más de las dos terceras partes de los residentes en los países que incluye. De otro lado, las demás naciones alcanzan un porcentaje urbano que es sólo levemente superior a 50 - se trata de Nicaragua, República Dominicana, Panamá y Ecuador.

En el cuadro 12 figuran las tasas de crecimiento de la población urbana y de la rural para América Latina. Puede observarse que las primeras son ostensiblemente mayores que las últimas. Habida cuenta de tal discrepancia no resulta extraño constatar que más del 90% del incremento demográfico total de la región en los años ochenta sea manifestado en las áreas urbanas.

Aun cuando el ritmo de crecimiento de la población urbana ha ido disminuyendo en la mayoría de los países de la región (cuadro 12), especialmente desde mediados de los años sesenta, todavía las tasas presentan magnitudes elevadas a pesar de los niveles de urbanización alcanzados. Frente a ellas la población rural muestra un panorama adverso, con tasas actuales 6 veces menores para América Latina total y en algunos países con disminuciones en valores absolutos. En el último decenio la población urbana aumentó en casi 80 millones de personas, mientras que la zona rural solamente lo hizo en 6 millones. En la próxima década se espera que el número absoluto que se incorpore a la parte urbana aumente a 86 millones de personas, en tanto que en el área rural sería de 4 millones, lo cual implica un aporte menor a la década pasada.

Con algunas excepciones existe una gran correlación entre la etapa de la transición demográfica por la que atraviesa cada país y el crecimiento que tendrá su población urbana entre el año 1990 y el 2000. Así el grupo I se espera que aumente su población urbana en más del 40%, el grupo II entre un 25% y un 39%, el grupo III entre un 15% y un 25% y el grupo IV menos de un 15%. El hecho de que los aumentos sean menores a medida que se avanza en el proceso de transición, se vincula con el menor crecimiento natural de la población y con la situación más avanzada en el proceso de urbanización, lo que limita la posibilidad de continuar creciendo a tasas elevadas.

6. HETEROGENEIDAD DEL COMPORTAMIENTO DEMOGRAFICO

Hasta aquí hemos analizado la situación demográfica de los países de la región considerando las cifras promedios nacionales pero, como en otros campos, en la evolución demográfica se ocultan diferencias abismales. Al interior de los países conviven sectores de población que se sitúan en toda la gama de la transición

demográfica, es decir subpoblaciones con muy alta fecundidad y mortalidad y otras que ya han completado el proceso de transición.

A continuación se ejemplifican estas diferencias con relación a la fecundidad y la mortalidad infantil.

a) La fecundidad. En los gráficos 2, 3 y 4 se presenta el comportamiento de la fecundidad para países en distinta etapa de la transición, clasificando a la población según variables seleccionadas: grado de urbanización, años de educación y ocupación del jefe del hogar.

En general la fecundidad es más alta en las zonas rurales y para hogares cuyos jefes tienen bajo nivel de instrucción y trabajan en el sector agrícola. El hecho más llamativo es que en los países que están en los inicios de la transición demográfica el número medio de hijos de los sectores sociales más postergados supera los ocho y tiene una tendencia al alza, o por lo menos está estancada. Los países que ya han avanzado en el proceso de transición, por lo contrario muestran una tendencia a la convergencia en valores medianamente bajos de la fecundidad, aunque persisten las diferencias.

Queda en evidencia que cualquier política de población, tendiente a brindar servicios de atención materno infantil o a afectar la fecundidad, tiene necesariamente que extender sus servicios a sectores rurales y a mujeres de bajo nivel educativo.

b) La mortalidad infantil. Las diferencias de la mortalidad infantil existentes al interior de las poblaciones nacionales se originan en los fuertes contrastes en las condiciones de vida. Al sector salud le interesa la identificación de aquellos grupos de alto riesgo, con la finalidad de prestarles atención prioritaria.

En el cuadro 13 se presentan, a título ilustrativo, las estimaciones de mortalidad infantil para Bolivia y Guatemala y en el gráfico 5, para países en la etapa de transición, considerando el nivel de instrucción de la madre. Los niños de mayor riesgo se ubican en las zonas rurales y proceden de madres analfabetas. Los hijos de estas últimas tienen probabilidades de morir que en ciertos casos cuadruplican las correspondientes a los hijos de madres con estudios universitarios. Altos contrastes se observan también en relación al origen étnico de la población, en que la mortalidad de niños pertenecientes a pueblos indígenas presentan altas tasas de mortalidad.

A pesar del proceso de urbanización y debido en parte a la mayor fecundidad rural, la mitad o más de los nacimientos ocurren en la población rural. Expuestos a riesgos de muerte más elevados, ellos generan aproximadamente dos tercios del total nacional de defunciones infantiles. Además, en los países de alta mortalidad, la mayoría de las muertes infantiles ocurren en hogares de mujeres sin instrucción (entre 60 y 80 por ciento), en razón de las condiciones de atraso en que viven y de su mayor fecundidad.

El hecho de que en la población más pobre nazcan y mueran más niños, produce una dramática situación en términos de la fuerte demanda por atención en salud materno infantil. A esto debe agregarse una cadena de problemas sociales vinculados a la alta frecuencia de embarazos adolescentes e hijos no deseados, que en muchos casos conducen a abortos, con el consecuente riesgo para la vida de la madre. Si bien no hay cifras confiables, es posible mencionar que en América Latina la mortalidad por causas del embarazo y el parto es decenas de veces más elevada que en los países desarrollados, siendo que en la mayoría de los casos estas defunciones podrían evitarse.

Cuadro 1

AMERICA LATINA: POBLACION TOTAL, SEGUN PAISES
1980-2000
(En miles)

PAISES	1980	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1995	2000
AMERICA LATINA	352924	393986	402441	411005	419666	428399	437178	481559	526273
ARGENTINA	28237	30331	30737	31137	31534	31929	32322	34264	36238
BOLIVIA	5570	6371	6548	6730	6918	7113	7314	8422	9724
BRASIL	121286	135564	138493	141452	144428	147404	150368	165083	179487
COLOMBIA	26906	29879	30459	31058	31677	32317	32978	36182	39397
COSTA RICA	2284	2642	2716	2791	2866	2941	3015	3374	3711
CUBA	9679	10078	10176	10283	10393	10503	10608	11091	11504
CHILE	11145	12122	12327	12536	12748	12961	13173	14237	15272
ECUADOR	8123	9317	9565	9816	10070	10327	10587	11934	13319
EL SALVADOR	4525	4768	4846	4934	5032	5138	5252	5943	6739
GUATEMALA	6917	7963	8195	8434	8681	8935	9197	10621	12222
HAITI	5370	5889	6006	6127	6253	6381	6513	7215	8003
HONDURAS	3662	4383	4531	4679	4829	4982	5138	5968	6846
MEXICO	70416	79376	81201	83039	84886	86740	88598	97967	107233
NICARAGUA	2771	3272	3384	3501	3622	3745	3871	4539	5261
PANAMA	1956	2180	2227	2274	2322	2370	2418	2659	2893
PARAGUAY	3147	3693	3807	3922	4039	4158	4277	4893	5538
PERU	17295	19417	19840	20261	20684	21113	21550	23854	26276
REP. DOMINICANA	5697	6416	6565	6716	6867	7019	7170	7915	8621
URUGUAY	2914	3008	3026	3043	3060	3077	3094	3186	3274
VENEZUELA	15024	17317	17792	18272	18757	19246	19735	22212	24715

Cuadro 2

AMERICA LATINA: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR AGRUPACIONES DE
PAISES DE ACUERDO A LA TRANSICION DEMOGRAFICA
PERIODO 1950-2000

PAISES	1950-55	1960-65	1970-75	1980-85	1985-90	1995-2000
AMERICA LATINA	5.9	6.0	5.0	4.0	3.6	3.0
GRUPO I	6.5	6.4	6.1	5.7	5.6	5.1
Bolivia	6.8	6.6	6.5	6.2	6.1	5.5
Haití	6.3	6.3	5.8	5.2	5.0	4.6
GRUPO II	6.9	7.0	6.4	5.7	5.4	4.5
El Salvador	6.5	6.8	6.1	5.2	4.9	4.2
Guatemala	7.1	6.8	6.4	6.1	5.8	4.9
Honduras	7.0	7.4	7.4	6.2	5.6	4.3
Nicaragua	7.3	7.3	6.7	5.9	5.5	4.5
Paraguay	6.8	6.8	5.6	4.8	4.6	4.1
GRUPO III	6.4	6.5	5.2	3.9	3.5	2.9
Brasil	6.2	6.2	4.7	3.8	3.5	2.9
Colombia	6.8	6.8	4.7	3.5	3.1	2.8
Costa Rica	6.7	7.0	4.3	3.5	3.3	2.8
Chile	5.1	5.3	3.6	2.8	2.7	2.6
Ecuador	6.9	6.9	6.0	4.8	4.3	3.5
México	6.8	6.8	6.4	4.2	3.6	2.8
Panamá	5.7	5.9	4.9	3.5	3.1	2.6
Perú	6.9	6.9	6.0	4.7	4.0	3.2
Rep. Dominicana	7.4	7.3	5.6	4.2	3.8	3.0
Venezuela	6.5	6.5	5.0	4.1	3.8	3.2
GRUPO IV	3.4	3.4	3.3	2.8	2.6	2.4
Argentina	3.2	3.1	3.2	3.2	3.0	2.6
Cuba	4.1	4.7	3.6	1.8	1.8	2.0
Uruguay	2.7	2.9	3.0	2.6	2.4	2.2

Cuadro 3

AMERICA LATINA: ESPERANZA DE VIDA AL NACER POR AGRUPACIONES DE
PAISES DE ACUERDO A LA TRANSICION DEMOGRAFICA
PERIODO 1950-2000

PAISES	1950-55	1960-65	1970-75	1980-85	1985-90	1995-2000
AMERICA LATINA	51.8	57.2	61.2	65.2	66.6	69.2
GRUPO I	38.9	43.5	47.6	51.7	53.9	58.9
Bolivia	40.4	43.4	46.7	50.7	53.1	59.4
Haití	37.6	43.6	48.5	52.7	54.7	58.4
GRUPO II	46.0	51.1	56.9	60.4	63.3	67.7
El Salvador	45.2	52.3	58.8	57.2	62.2	68.0
Guatemala	42.1	47.0	54.0	59.0	62.0	67.2
Honduras	42.3	47.9	54.0	61.9	63.9	67.5
Nicaragua	42.3	48.5	54.7	59.8	63.3	68.5
Paraguay	62.6	64.4	65.6	66.4	66.9	67.7
GRUPO III	52.6	56.7	61.0	65.3	66.7	69.3
Brasil	51.0	55.9	59.8	63.4	64.9	67.5
Colombia	50.6	57.9	61.6	67.2	68.2	70.2
Costa Rica	57.3	63.0	68.1	73.5	74.7	75.6
Chile	53.8	58.0	63.6	71.0	71.5	72.5
Ecuador	48.4	54.7	58.9	64.3	65.4	67.7
México	58.8	58.6	62.6	67.4	68.9	71.6
Panamá	55.3	62.0	66.3	71.0	72.1	73.3
Perú	43.9	49.1	55.5	58.6	61.4	67.0
Rep. Dominicana	46.0	53.6	59.9	64.1	65.9	69.0
Venezuela	55.2	61.0	66.2	69.0	69.7	71.0
GRUPO IV	62.3	65.7	68.3	70.8	71.8	73.0
Argentina	62.7	65.5	67.3	69.7	70.6	72.0
Cuba	59.5	65.4	71.0	74.2	75.2	76.1
Uruguay	66.3	68.4	68.8	70.9	72.0	72.8

Cuadro 4

AMERICA LATINA: TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA POBLACION
 GRUPOS DE EDADES PARA AGRUPACIONES DE PAISES DE ACUERDO A LA TRANSICION
 DEMOGRAFICA PERIODO 1950-2000
 (Tasa por mil)

PAISES	1950-60	1960-70	1970-80	1980-90	1990-2000
AMERICA LATINA POBLACION TOTAL	28	27	24	22	19
0-14	32	28	17	13	9
15-59	24	26	29	26	23
60 Y MAS	34	34	31	31	28
GRUPO I POBLACION TOTAL	18	20	21	23	25
0-14	23	22	22	24	24
15-59	15	19	21	24	26
60 Y MAS	15	16	16	18	21
GRUPO II POBLACION TOTAL	29	30	28	28	28
0-14	35	31	26	24	21
15-59	24	29	29	30	32
60 Y MAS	30	33	33	37	34
GRUPO III POBLACION TOTAL	30	29	26	22	19
0-14	35	29	16	12	8
15-59	26	29	32	28	23
60 Y MAS	34	35	33	34	31
GRUPO IV POBLACION TOTAL	18	16	15	12	10
0-14	17	15	12	4	3
15-59	16	13	14	14	12
60 Y MAS	34	33	26	21	15

Cuadro 5

AMERICA LATINA: CRECIMIENTO ABSOLUTO DE LA POBLACION TOTAL POR EDAD
 PARA AGRUPACIONES DE PAISES DE ACUERDO A LA TRANSICION DEMOGRAFICA
 PERIODO 1950-2000
 (En millones)

PAISES	1950-60	1960-70	1970-80	1980-90	1990-2000
AMERICA LATINA					
POBLACION TOTAL	51.2	66.4	76.0	84.9	89.8
0-14	24.7	28.4	21.3	18.8	15.4
15-59	23.1	33.2	40.7	57.9	64.2
60 Y MAS	3.4	4.8	6.0	8.2	10.2
GRUPO I					
POBLACION TOTAL	1.2	1.6	2.1	2.9	3.9
0-14	0.6	0.7	0.9	1.2	1.6
15-59	0.5	0.8	1.1	1.5	2.1
60 Y MAS	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2
GRUPO II					
POBLACION TOTAL	3.0	4.1	5.2	6.7	8.9
0-14	1.6	2.0	2.2	2.7	2.9
15-59	1.3	2.0	2.7	3.6	5.4
60 Y MAS	0.1	0.2	0.3	0.4	0.6
GRUPO III					
POBLACION TOTAL	42.1	55.4	63.2	69.5	71.3
0-14	21.1	24.1	16.8	13.9	10.1
15-59	18.6	27.8	41.9	49.1	52.8
60 Y MAS	2.4	3.4	4.5	6.5	8.4
GRUPO IV					
POBLACION TOTAL	4.9	5.2	5.5	5.2	5.0
0-14	1.5	1.5	1.4	0.5	0.5
15-59	2.6	2.6	3.1	3.5	3.5
60 Y MAS	0.8	1.1	1.1	1.2	1.0

Cuadro 6

AMERICA LATINA: POBLACION TOTAL Y DISTRIBUCION RELATIVA POR GRUPOS DE EDAD
 PARA AGRUPACIONES DE PAISES DE ACUERDO A LA TRANSICION
 DEMOGRAFICA PERIODO 1950-2000
 (En millones)

PAISES	1950	1960	1970	1980	1990	2000
AMERICA LATINA						
POBLACION TOTAL	159	211	277	353	438	526
TOTAL	100	100	100	100	100	100
0-14	41	42	43	39	36	33
15-59	54	52	51	54	57	59
60 Y MAS	5	6	6	7	7	8
GRUPO I						
POBLACION TOTAL	6	7	9	11	14	18
TOTAL	100	100	100	100	100	100
0-14	39	41	42	42	42	42
15-59	54	52	52	52	52	53
60 Y MAS	7	7	6	6	6	5
GRUPO II						
POBLACION TOTAL	9	12	16	21	28	37
TOTAL	100	100	100	100	100	100
0-14	44	46	47	46	44	42
15-59	52	49	49	50	51	53
60 Y MAS	4	4	4	5	5	5
GRUPO III						
POBLACION TOTAL	119	162	217	280	350	421
TOTAL	100	100	100	100	100	100
0-14	42	44	44	40	36	33
15-59	53	51	51	54	57	60
60 Y MAS	5	5	5	6	7	7
GRUPO IV						
POBLACION TOTAL	25	30	35	41	46	51
TOTAL	100	100	100	100	100	100
0-14	32	31	31	30	28	26
15-59	61	60	58	58	59	60
60 Y MAS	7	9	11	12	13	14

Cuadro 7

**AMERICA LATINA: INDICE DE DEPENDENCIA DE LA POBLACION TOTAL
POR AGRUPACIONES DE PAISES DE ACUERDO A LA TRANSICION DEMOGRAFICA
1950, 1990 Y 2000**

PAISES	Indice de Dependencia (por cien)		
	1950	1990	2000
AMERICA LATINA	78.19	68.61	61.44
Grupo I	79.58	82.48	80.27
Bolivia	81.82	88.68	88.68
Haití	77.19	77.19	72.41
Grupo II	84.41	81.59	73.27
El Salvador	85.19	94.23	85.19
Guatemala	87.04	94.23	88.68
Honduras	87.04	92.31	81.82
Nicaragua	88.68	94.23	85.19
Paraguay	85.19	78.57	72.41
Perú	82.14	77.19	65.00
Grupo III	82.83	67.69	59.64
Brasil	80.36	68.33	58.73
Colombia	87.04	68.33	58.73
Costa Rica	88.68	66.67	58.73
Chile	69.49	57.14	57.81
Ecuador	88.68	76.79	66.67
México	88.68	69.49	61.29
Panamá	76.36	66.67	58.73
Rep. Dominicana	92.31	69.49	61.29
Venezuela	83.64	72.41	62.90
Grupo IV	56.81	59.02	56.37
Argentina	52.31	63.93	58.73
Cuba	67.80	44.93	49.25
Uruguay	56.25	58.73	58.73

Indice de Dependencia: Relación de la población de 0 a 14 años más la población mayor de 65 años, respecto de la población de 15 a 64 años.

Cuadro 8

AMERICA LATINA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE,
SEGUN CRITERIO DE EVITABILIDAD E INDICADORES DEMOGRAFICOS PARA PAISES SELECCIONADOS.

CAUSAS DE MUERTE E INDICADORES DEMOGRAFICOS	Uruguay 1985	Cuba 1984	Chile 1984	Costa Rica 1984	Guatemala 1984
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
DIFICILMENTE EVITABLES	62.8	63.2	44.7	48.4	10.2
Enf. del Aparato Circulatorio	40.2	43.5	28.6	28.7	6.7
Tumores Malignos	22.6	19.7	16.1	19.7	3.5
EVITABLES	10.9	19.7	27.7	19.1	44.3
Enf. Infecciosas y Parasitarias	2.4	1.6	3.6	3.7	24.0
Neumonía	2.2	6.1	6.0	3.4	13.1
Cirrosis	0.9	1.0	5.8	1.6	1.1
Accidentes y Violencia	5.4	11.0	12.3	10.4	6.1
RESTO	26.3	17.1	27.6	32.5	45.3
ESPERANZA DE VIDA AL NACER (1980-85)	70.94	74.19	70.98	73.53	58.98
POBLACION (1985)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-14 años	26.8	26.2	31.5	36.8	45.9
15-64 años	62.3	65.5	62.7	59.3	51.2
65 años y más	10.9	8.3	5.8	3.9	2.9
DEFUNCIONES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-14 años	6.9	6.5	9.7	18.6	54.5
15-64 años	26.5	31.6	36.3	31.1	26.8
65 años y más	66.6	61.9	54.0	50.3	18.7

Fuente: WHO, World Health Statistics Annual 1987, Geneve 1987.
CELADE, Boletín Demográfico No. 45, Santiago de Chile, Enero 1990.

Cuadro 9

POBLACION CENSADA EN PAISES DISTINTOS AL DE
SU NACIMIENTO ALREDEDOR DE 1970 Y 1980
(En miles)

PAIS DE PRESENCIA	CENSO		NACIDOS EN EL EXTERIOR		NACIDOS EN PAISES LATINO- AMERICANOS Y DEL CARIBE		NACIDOS EN PAISES LIMITROFES	
	FECHA	POBLACION	POBLACION	PORCENTAJE (a)	POBLACION	PORCENTAJE (b)	POBLACION	PORCENTAJE (c)
ARGENTINA	1970	23390	2193	9.4	580	...
	1980	27947	1858	6.6	747	40.2	734	98.3
BOLIVIA	1976	4613	58	1.3	43	74.1	37	86.0
BRASIL	1970	93139	1229	1.3	72	5.8	67	93.0
	1980	118675	1111	0.9	109	9.8	86	78.5
COLOMBIA	1964	19735	74	0.4	38	51.4	31	81.6
COSTA RICA	1973	1872	46	2.5	37	80.4	27	73.0
	1984	2415	89	3.7	74	83.1	51	68.9
CUBA	1970	8569	130	1.5	32	24.6	30	92.2
CHILE	1970	8884	89	1.0	30	33.7	25	83.3
	1982	11330	84	0.7	38	45.2	30	78.9
ECUADOR	1950	3203	23	0.7	18	78.8	17	93.8
	1982	8073	75	0.9	54	72.0	41	75.9
EL SALVADOR	1971	3554	22	0.6	20	90.9	17	85.0
GUATEMALA	1973	5160	37	0.7	27	73.0	23	85.2
	1981	6054	40	0.7	30	75.0	25	83.3
HAITI	1971	4330	6	0.1	3	50.0	3	100.0
HONDURAS	1961	1885	51	2.7	47	92.2	46	97.9

(continúa)

Cuadro 9 (Conclusión).

POBLACION CENSADA EN PAISES DISTINTOS AL DE
SU NACIMIENTO ALREDEDOR DE 1970 Y 1980
(En miles)

(conclusión)

PAIS DE PRESENCIA	CENSO		NACIDOS EN EL EXTERIOR		NACIDOS EN PAISES LATINO-AMERICANOS Y DEL CARIBE		NACIDOS EN PAISES LIMITROFES	
	FECHA	POBLACION	POBLACION	PORCENTAJE (a)	POBLACION	PORCENTAJE (b)	POBLACION	PORCENTAJE (c)
MEXICO	1970	48226	191	0.4	25	13.1	7	28.0
	1980	67396	269	0.4	36	13.4	4	11.1
NICARAGUA	1971	1878	21	1.1	16	76.2	12	75.0
PANAMA	1970	1428	57	4.0	28	49.1	16	57.1
	1980	1825	48	2.6	32	66.7	16	50.0
PARAGUAY	1972	2358	80	3.4	64	80.0	61	95.9
	1982	3029	169	5.6	150	88.8	144	95.7
PERU	1972	13539	67	0.5	23	34.3	19	82.6
	1981	17005	67	0.4	24	35.8	16	66.7
R. DOMINIC	1970	4010	32	0.8	21	65.6	20	95.6
URUGUAY	1972	2788	132	4.7	37	28.0	33	89.2
	1985	2955	103	3.5	32	31.2	32	99.7
VENEZUELA	1971	10722	583	5.4	222	38.1	181	81.4
	1981	14517	1075	7.4	651	60.6	514	79.0
BARBADOS	1980	249	19	7.6	2	10.5	2	100.0
GUYANA	1980	73	6	8.2	1	16.7	1	87.1
JAMAICA	1960	1610	22	1.4	7	31.8	5	69.9
T. Y TOBAGO	1970	945	60	6.3	10	16.7	8	75.2
CANADA	1971	21568
	1981	24343	3843	15.8	265	6.9
E. UNIDOS	1970	203235	9619	4.7	1725	17.9	760	44.1
	1980	226546	14080	6.2	4232	30.1	2199	52.0

(a) Obtenido respecto de la población total, (b) Obtenido respecto de la población nacida en el exterior, (c) Obtenido respecto de la población nacida en países latinoamericanos y el Caribe.

Fuente: CELADE (1989b)

Cuadro 10

MIGRACIONES EN LA REGION CENTROAMERICANA
ENTRE 1980-1989
(En miles)

PAIS RECEPTOR	MIGRACIONES INTERNACIONALES			DESPLAZADOS INTERNOS	REPA- TRIADOS	TOTAL
	POR RAZONES ECONOMICAS	REFUGIADOS RECONOCIDOS	REFUGIADOS NO RECONOCIDOS			
TOTAL	217	133	691	965	51	2057
BELICE	7	4	18	-	-	29
COSTA RICA	170	40	80	-	-	290
EL SALVADOR		(a)	4	400	13	417
GUATEMALA	40	3	180	188	4	415
HONDURAS		37	200	22		259
MEXICO		42	200	-	-	242
NICARAGUA		7	9	355	34	405

Cuadro 11

AMERICA LATINA: PORCENTAJE DE POBLACION URBANA POR AGRUPACIONES
DE PAISES DE ACUERDO A LA TRANSICION DEMOGRAFICA
1970-2000

PAISES	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
AMERICA LATINA	57.67	61.43	65.28	68.17	70.71	73.03	75.02
Grupo I	28.86	31.21	33.95	36.96	40.03	42.99	45.85
BOLIVIA	38.19	41.30	44.68	48.16	51.45	54.28	56.58
HAITI	19.74	21.33	23.08	25.06	27.15	29.42	31.86
Grupo II	46.28	48.85	51.29	53.74	56.13	58.36	60.46
EL SALVADOR	39.41	41.72	44.16	46.65	49.34	52.00	54.32
GUATEMALA	34.37	35.56	36.51	37.79	39.34	41.12	43.12
HONDURAS	28.01	32.19	35.90	39.78	43.83	47.69	51.58
NICARAGUA	46.99	50.39	53.83	57.24	60.40	63.33	65.96
PARAGUAY	37.00	37.66	38.63	40.08	41.82	43.20	44.49
PERU	58.06	61.16	64.23	67.18	69.95	72.45	74.62
Grupo III	57.70	63.30	67.95	69.62	72.43	74.60	77.22
BRASIL	55.85	61.55	67.25	70.75	73.90	76.75	79.00
COLOMBIA	59.20	62.74	66.29	69.54	72.52	75.11	77.44
COSTA RICA	38.79	41.71	44.89	48.23	51.60	54.91	58.11
CHILE	75.09	77.64	81.16	83.30	84.64	85.77	86.70
ECUADOR	39.55	41.79	47.09	51.42	53.04	58.17	61.24
MEXICO	58.99	62.19	65.43	68.45	71.26	73.75	76.03
PANAMA	47.56	48.42	49.27	50.12	50.98	51.84	52.69
REP. DOMINICANA	39.28	45.00	50.08	54.51	58.65	61.67	63.93
VENEZUELA	71.83	73.94	75.94	77.74	79.39	80.89	82.25
Grupo IV	74.19	76.63	79.35	81.55	83.28	84.95	86.22
ARGENTINA	78.44	80.74	82.99	84.68	85.89	87.18	88.08
CUBA	59.64	63.21	66.96	70.42	73.71	76.55	78.97
URUGUAY	82.02	82.92	85.14	87.32	88.82	90.11	91.17

Cuadro 12

AMERICA LATINA: TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL
DE LA POBLACION URBANA Y RURAL
PERIODO 1970-2000
(Tasa por mil)

PAISES	URBANO			RURAL		
	1970-75	1985-90	1995-2000	1970-75	1985-90	1995-2000
AMERICA LATINA	38	28	23	7	4	2
ARGENTINA	22	16	13	-6	-4	-3
BOLIVIA	40	41	37	14	14	18
BRASIL	43	29	23	-4	-2	-4
COLOMBIA	35	28	23	5	-1	-3
COSTA RICA	40	40	30	16	13	4
CUBA	29	19	14	-1	-13	-14
CHILE	24	20	16	-5	0	1
ECUADOR	41	38	32	23	11	7
EL SALVADOR	37	31	35	18	9	14
GUATEMALA	34	37	38	24	24	21
HAITI	32	36	37	13	14	14
HONDURAS	60	51	43	20	18	12
MEXICO	43	30	24	16	3	0
NICARAGUA	46	44	38	19	18	15
PANAMA	31	24	20	24	17	13
PARAGUAY	30	38	31	24	23	20
PERU	38	29	25	12	3	3
R. DOMINICANA	54	37	24	7	3	5
URUGUAY	4	9	8	-9	-20	-17
VENEZUELA	41	30	25	20	11	7

Cuadro 13

BOLIVIA: DIFERENCIALES SOCIOECONOMICOS DE LA
MORTALIDAD INFANTIL
(Censo 1976)

INDICADORES	MORTALIDAD INFANTIL (Tasa por 1000 nacidos vivos)	INDICADORES	MORTALIDAD INFANTIL (Tasa por 1000 nacidos vivos)
SEGUN AREA DE RESIDENCIA		SEGUN INSTRUCCION DE LA MADRE	
TOTAL	153	SIN INSTRUCCION	185
CIUDADES PRINCIPALES (1)	114	1-2 AOS APROBADOS	155
CIUDADES SECUNDARIAS	138	3-5 AOS APROBADOS	138
RESTO URBANO	136	6-8 AOS APROBADOS	104
RURAL	171	9 Y MAS AOS APROBADOS	69
SEGUN LENGUA HABLADA		SEGUN CALIDAD DE LA VIVIENDA	
SOLO CASTELLANO	107	BUENA (2)	121
SOLO AYMARA	169	MALA (3)	170
SOLO QUECHUA	218		
CASTELLANO Y OTRO	137		
OTRO	199		
		SEGUN SERVICIOS EN LA VIVIENDA	
		BUENOS (4)	99
		MALOS (5)	166

Fuente: "La Mortalidad Infantil en Bolivia", CELADE
Serie OI, No. 38, Santiago de Chile, abril de 1985.

NOTAS:

- (1) 200.000 y m s habitantes (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz)
- (2) Techo de teja o calamina o loza y piso cubierto
- (3) Otros: piso de tierra y/o techo de materiales deficientes
- (4) Caera o pozo o noria y alcantarillado o letrina o pozo ciego
- (5) Otros

Cuadro 13 (Conclusión)

GUATEMALA: DIFERENCIALES SOCIOECONOMICOS DE LA
MORTALIDAD INFANTIL
(Censo 1981)

INDICADORES	MORTALIDAD INFANTIL (Tasa por 1000 nacidos vivos)	INDICADORES	MORTALIDAD INFANTIL (Tasa por 1000 nacidos vivos)
SEGUN AREA DE RESIDENCIA		SEGUN INSTRUCCION DE LA MADRE	
METROPOLITANO	71	NINGUNO	130
CIUDAD PRINCIPAL (1)	96	1-3 AÑOS APROBADOS	105
RESTO URBANO	103	4-6 AÑOS APROBADOS	76
RURAL PERI-URBANO	121	7-9 AÑOS APROBADOS	51
RURAL	124	10-11 AÑOS APROBADOS	31
		12 Y MAS AÑOS APROBADOS	30
SEGUN GRUPO SOCIOECONOMICO (2)		SEGUN GRUPO ETNICO	
MEDIO	55	INDIGENA	128
BAJO AGRICOLA	125	NO INDIGENA	101
NO ASALARIADO	116		
ASALARIADO	137	SEGUN MIGRACION A LA CIUDAD CAPITAL	
BAJO NO AGRICOLA	101		
NO ASALARIADO	107		
ASALARIADO	97	MIGRANTES (3)	86
		NO MIGRANTES (3)	69

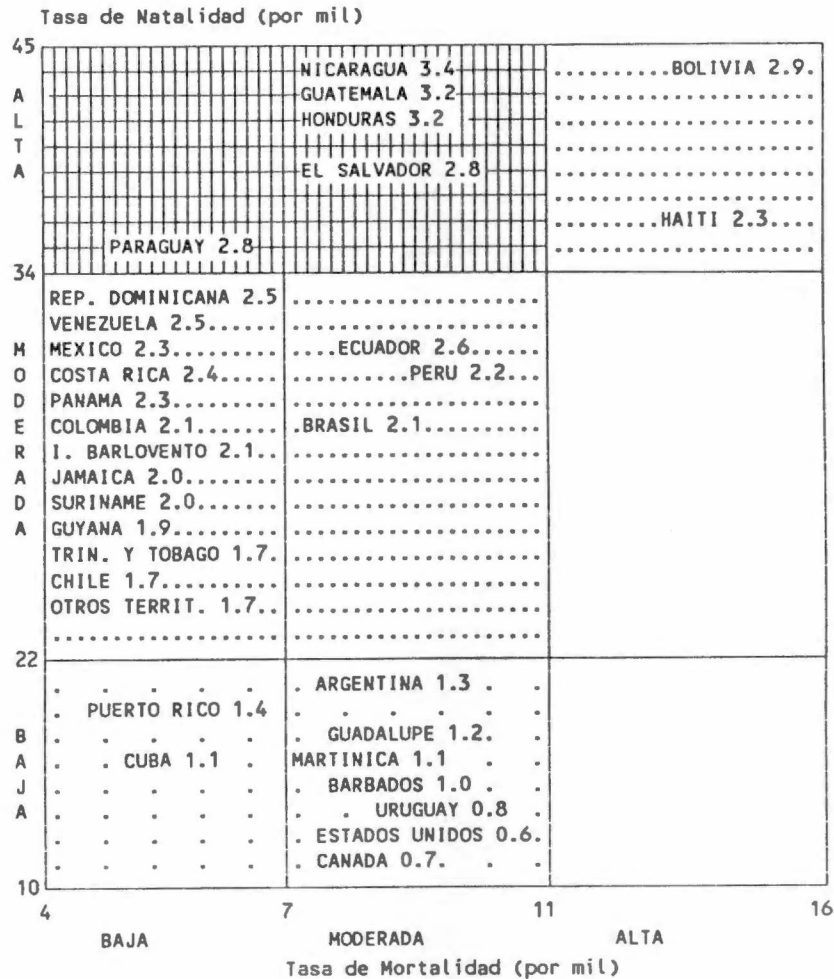
Fuente: "Diferencias socioeconómicas de la mortalidad de los menores de dos años, 1968-1976",
CELADE, Serie A No. 1044, San José de Costa Rica, septiembre 1984.

NOTAS:

- (1) Comprende los municipios cabeceras departamentales o con más de 8000 habitantes.
(2) Definidos según la ocupación del jefe de hogar. Los datos se refieren a las mujeres de 15-49 años según la categoría socioeconómica del jefe de hogar.
(3) En los 5 años precedentes al censo de población de 1981.

Diagrama 1

LAS AMERICAS: Situación de los países de acuerdo
al momento que se encuentran en su transición
demográfica. 1985 - 1990



Tasa de crecimiento natural: + Alta Moderada . . . Baja

Nota: La cifra al lado de los países corresponde a la tasa de crecimiento natural expresada en porcentajes.

Diagrama 2

DIAGRAMA SOBRE LAS CARACTERISTICAS Y PRIORIDADES
DE LA POBLACION DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS
DE ACUERDO AL MOMENTO EN QUE SE UBICAN SEGUN
LA TRANSICION DEMOGRAFICA

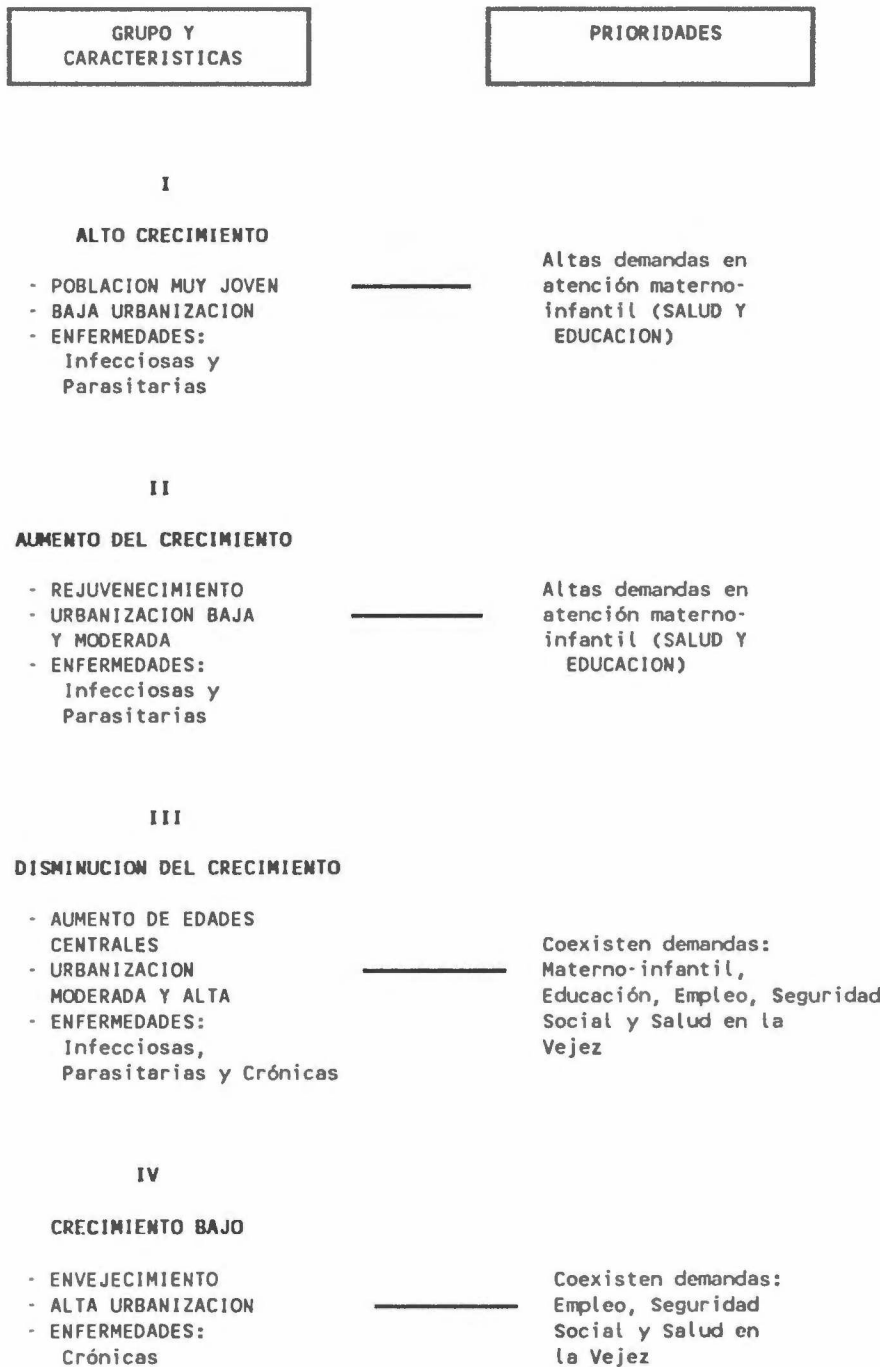
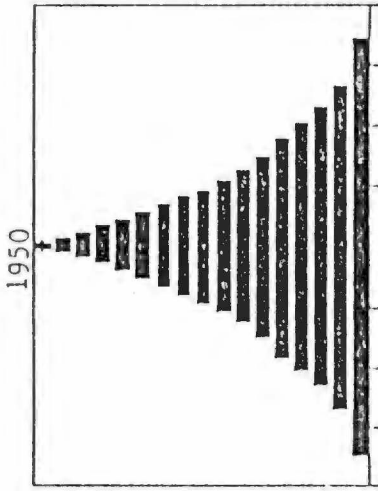
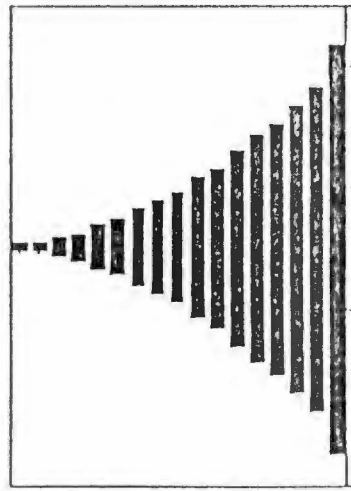
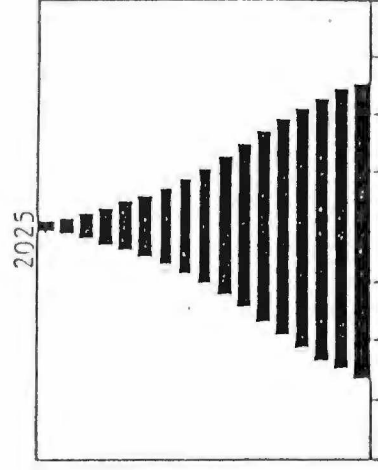
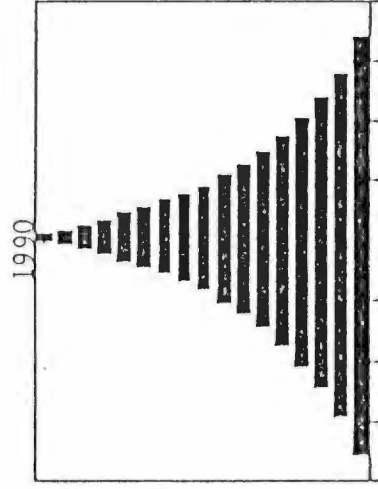


Gráfico I

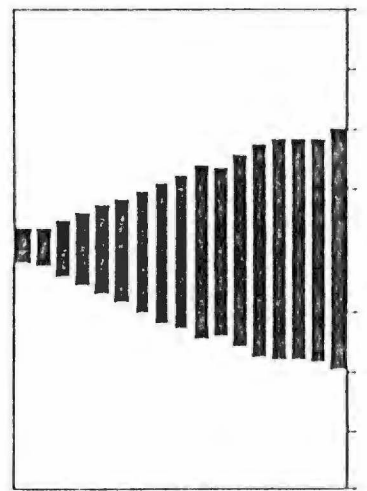
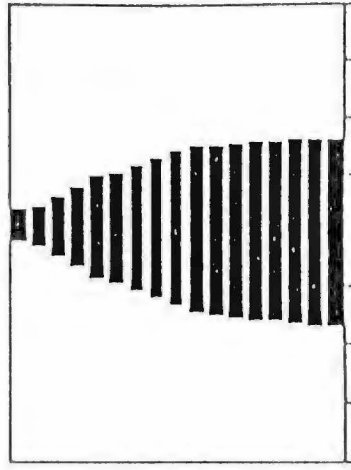
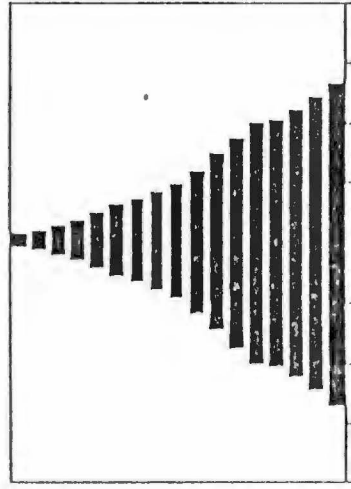
EVOLUCION DE LAS PIRAMIDES DE POBLACION DE PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA



BOLIVIA



BRASIL



URUGUAY

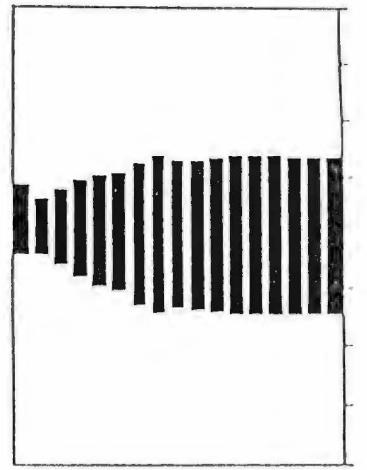
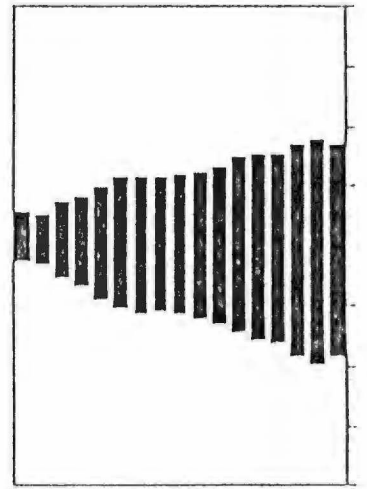
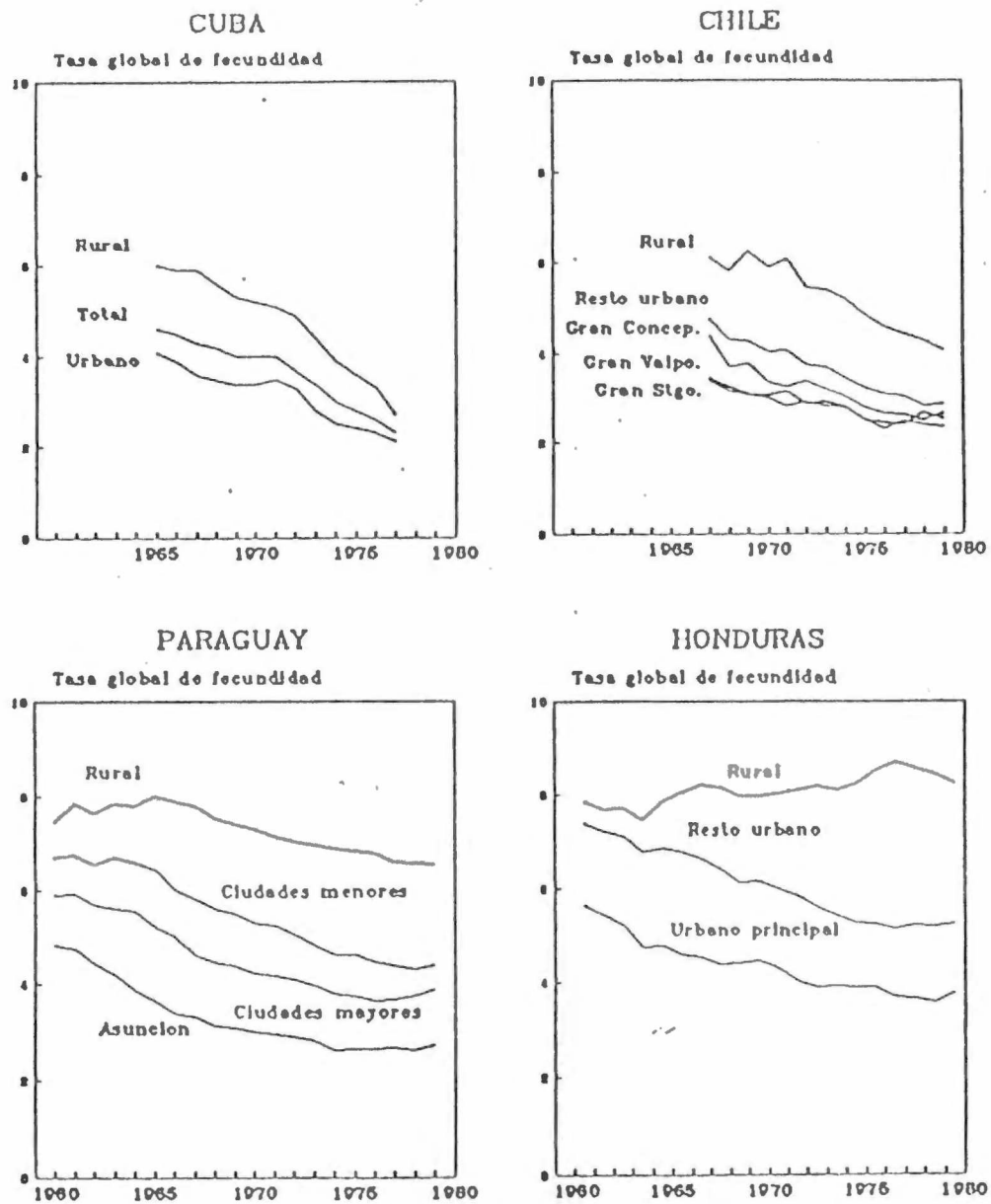


Gráfico 2

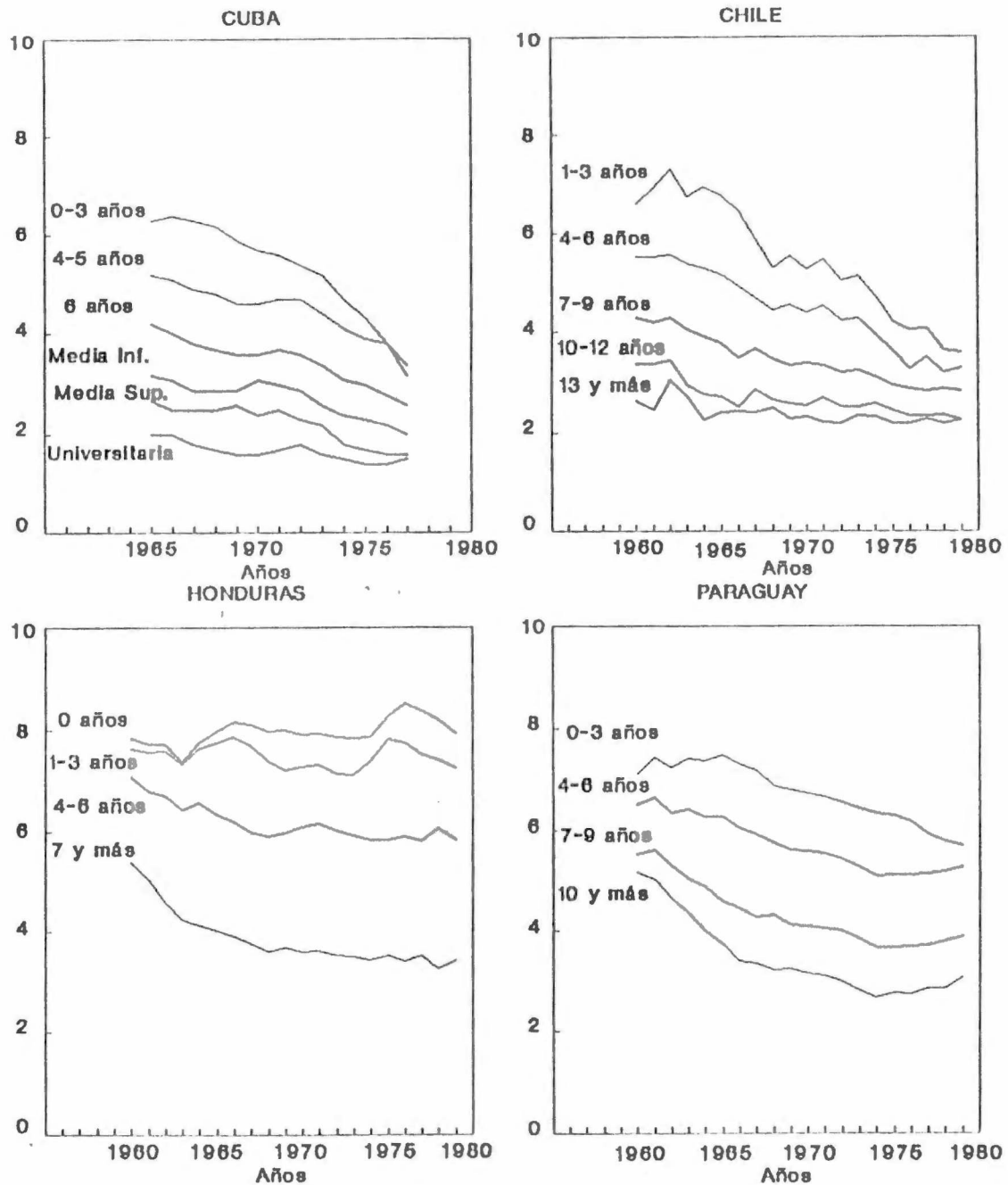
TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD SEGUN GRADO DE URBANIZACION,
PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA.
1965-1980



Fuente: CELADE, Proyecto IFHIPAL

Gráfico 3

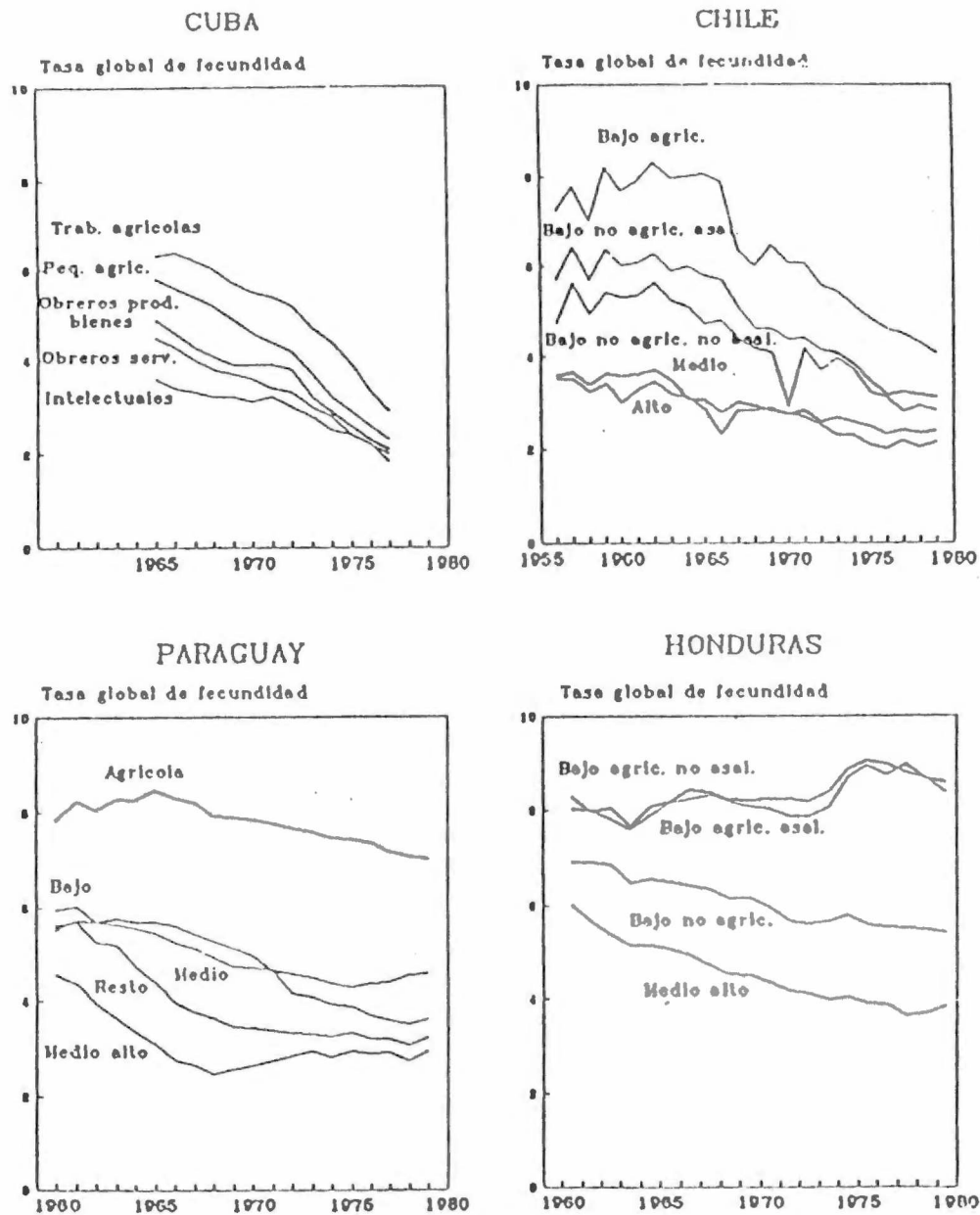
NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER
SEGUN AÑOS DE ESTUDIO DE LA MADRE. 1960-1980



Fuente: CELADE, Proyecto IFHIPAL

Gráfico 4

TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD SEGUN GRUPOS OCUPACIONALES,
PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA.
1955-1980

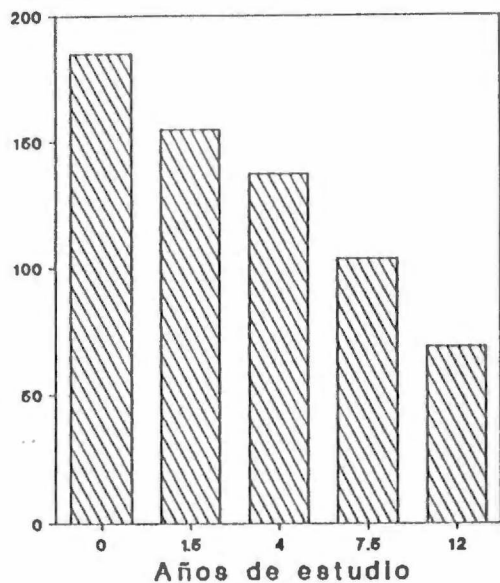


Fuente: CELADE, Proyecto IFHIPAL

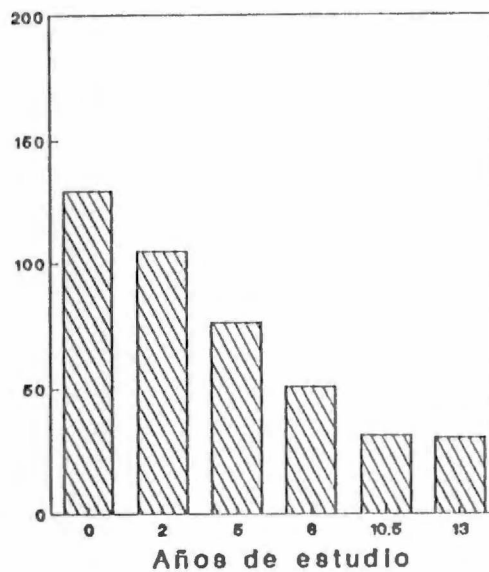
Gráfico 5

TASA DE MORTALIDAD INFANTIL POR AÑOS DE ESTUDIO DE LA MADRE SEGUN ULTIMO CENSO.

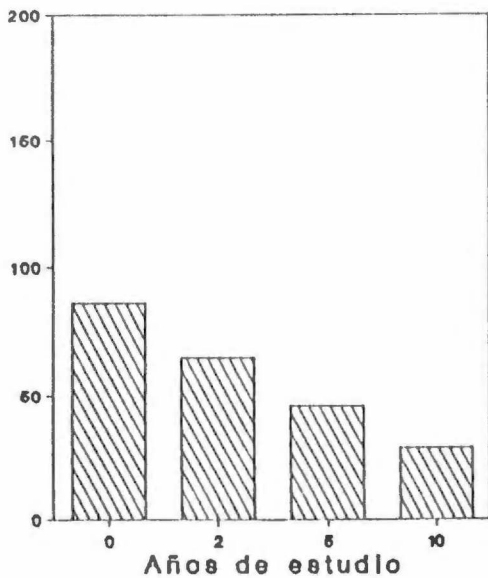
BOLIVIA (1976)



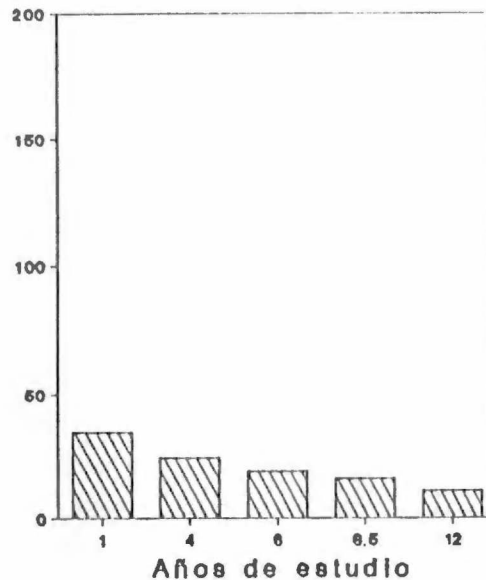
GUATEMALA (1981)



PARAGUAY (1982)



COSTA RICA (1984)



Fuente: CELADE, Proyecto IMIAL